

Nuevo contralor: con transparencia y sin politiquería

Sumamente difícil, pero trascendental, es el encargo de la comisión evaluadora que debe proponer al presidente Alan García a cinco candidatos, luego de lo cual corresponderá al Congreso tomar la decisión final de elegir, de entre ellos, al nuevo contralor general de la República.

Ante todo, llama la atención la cortedad de los plazos, que ya antes tuvieron que ser ampliados. Ahora quedan solo cinco días, de un plazo de diez, para estudiar a fondo las más de cien candidaturas, lo que constituye una ardua empresa.

Del otro lado, sin embargo, debemos reconocer tanto la calidad personal y profesional de los evaluadores, como la apertura y receptividad para dejar de lado el secretismo inicial del proceso. Ahora todos los currículum han sido publicados en la web, lo que, además de ser una saludable muestra de transparencia, servirá para que los ciudadanos expresen sus opiniones sobre la trayectoria de los candidatos.

El objetivo, finalmente, es que el elegido sea un profesional de reconocida independencia política y trayectoria ética. Eso es lo que deben considerar primariamente los miembros de la comisión,

el Gobierno y también el Congreso de la República.

En la delicada coyuntura actual, cuando la lucha contra la corrupción aparece en el primer lugar de las preocupaciones ciudadanas, la elección del nuevo contralor tiene que marcar un punto de quiebre en la manera de seleccionar a los responsables de las entidades reguladoras, contraloras o con autonomía constitucional.

Hay que evitar, a toda costa, que se politice este proceso, como sucedió antes con la elección de los magistrados del TC y de la defensoría, con gravísimo daño a la institucionalidad democrática

Lo que tiene que evitarse, a toda costa, es que se politice este proceso, como sucedió antes, de modo lamentable, con la elección de los miembros del Tribunal Constitucional y del Defensor del Pueblo. Allí algunas bancadas entraron en sospechosos negociados tras bambalinas con gravísimo daño a la institucionalidad democrática.

Debemos entender que se trata de la autoridad máxima en la fiscalización y control de la gestión de recursos en el amplísimo y complicado aparato estatal, por lo que no puede tener ningún compromiso o militancia política. Se excluye aquí a los militantes apristas, pero también a los de la oposición, que podrían dar prioridad a sus agendas partidarias antes que a los legítimos intereses de la nación.

Igualmente, tiene que ser un profesional con la autoridad y el 'expertise' técnico para formar un equipo que pueda entender los recovecos del Estado, las maneras en que algunos malinterpretan la ley para burlarla y proceder luego a denunciar administrativa y penalmente a los inescrupulosos. Más aún, el nuevo contralor debería proponer los cambios legales y estructurales necesarios para hacer más eficiente como limpia la gestión estatal, prevenir desórdenes y castigar de una manera ejemplar a los corruptos.

Hay que predicar con el ejemplo. La elección del nuevo contralor se ha convertido, entonces, en una prueba ácida para que el Gobierno demuestre su nivel de compromiso en la lucha contra la corrupción, como lo exige clamorosamente la mayoría ciudadana.

UNA SENDA QUE NO ES DIFÍCIL DE TRANSITAR

Crecimiento económico y conservación ambiental

Martha Meier
Miró Quesada
Periodista (*)



mentos saludables que dan fuerza vital, creativa y emocional al ser humano, gestor a fin de cuentas de la riqueza y del capital.

Las decisiones económicas mercantilistas, de visión cortoplacista, han llevado, durante el siglo XX, a la pérdida del 75% de la diversidad genética de los cultivos agrícolas (según datos de la FAO). Pérdida prácticamente incuantificable en términos económicos. Cada vez se siembran menos variedades de legumbres, frutas, granos y tubérculos. Se afecta de este modo la dieta humana con graves consecuencias. Según pronósticos de expertos agrónomos de la India, de las treinta mil variedades de arroz otrora cultivadas en el mundo, muy pronto se cultivarán apenas... ¡diez! Y este tipo de pérdidas tiene otros ejemplos. En el siglo XIX, por ejemplo, Estados Unidos cultivaba más de siete mil variedades de manzanas; hoy sobreviven en sus campos apenas el 25% de esas variedades.

“El planeta simplemente no puede resistir el impacto ambiental del desarrollo en la actual escala. De hecho creo que el producto nacional bruto será sustituido como un indicador económico, por las mediciones de la destrucción ecológica. Las corporaciones deberán convertirse en ambientalistas, de otro modo

sufrirán la ira de los consumidores e inversionistas”, concluyó el investigador norteamericano Gerald O. Barney, del Instituto de Estudios para el Siglo 21, en la mesa redonda auspiciada por el Centro de Estudios Avanzados para la Administración, de la prestigiosa Escuela Wharton, de la Universidad de Pensilvania. Y no le faltaba razón a G.O. Barney. Los movimientos de consumidores conscientes por la cuestión ambiental y la responsabilidad social son crecientes. Y lo grana boicotear productos y sacarlos del mercado si no cumplen con ciertos requisitos.

En 1992 Andrew Steer, especialista británico vinculado al Banco Mundial, explicaba: “Los encargados de la formulación de políticas de desarrollo reconocen cada día más que no tomar en cuenta los costos del deterioro ambiental es una actitud que resultará ineficiente, y en muchos casos ineficaz, para aumentar los ingresos y el bienestar de la población”.

El camino está marcado y la senda no es difícil de transitar. Puede haber desarrollo con conservación ambiental. Puede haber gran crecimiento económico sin deterioro del ambiente. Muchas empresas alrededor del globo han empezado a dar el ejemplo. Es cuestión de inteligencia y sensibilidad. Como decía el amaute Javier Pulgar Vidal: “Si la humanidad no tiene el valor de enfrentarse al reto de la conservación, no será por incapacidad técnica o carencia de entendimiento, será por falta de visión y voluntad política y generosidad”. Y es justamente esa generosidad la requerida para que el sistema que aplastó al marxismo-leninismo siga vigente y fortaleciéndose día a día.

(*) ESPECIALISTA EN TEMAS AMBIENTALES.

HUMOR PROFANO

Por Molina

El ministro del Interior felicitó al personal que participó en la detención de Rómulo León Alegría...



UNA LECTURA LITERARIA Y POLÍTICA SOBRE EL RÉGIMEN CASTRISTA

Aguinis y su imagen de Cuba

Carlos
Alberto
Montaner
Periodista (*)



La idea que prevalece de la guerra civil española es la que transmitió Hemingway en “Por quién doblan las campanas”. Hay una densa bibliografía llena de información valiosa sobre aquel espantoso matadero, pero esa novela, luego llevada al cine nada menos que por Ingrid Bergman y Gary Cooper, es la que creó las imágenes permanentes de aquel conflicto.

La observación viene a cuento de “La pasión según Carmela”, una extraordinaria novela “cubana” escrita por Marcos Aguinis, el primero de los narradores argentinos de hoy. Como hizo Hemingway en su libro español, ha contado una historia de amor dentro de la violenta Cuba revolucionaria que se enfrentó a la dictadura de Batista, y luego a la de Castro, y lo ha narrado de una manera tan seductora que probablemente esa ficción quede en la memoria internacional como el relato más

fiel de aquellos hechos dolorosos ocurridos hace ya medio siglo.

Aguinis también posee, como le sucedía a Hemingway, pero por razones muy distintas, una biografía casi asombrosa: el hoy gran escritor argentino, antes fue neurocirujano, psiquiatra y concertista de piano.

No obstante, hay algo en la conducta de Aguinis que me admira tanto como su talento literario: su compromiso con la libertad. Con la libertad de sus compatriotas argentinos, siempre en peligro por las tendencias autoritarias del peronismo, generalmente mezcladas con la irreprimible pulsión a despojar al pueblo de sus ahorros. Con la libertad de Israel –Aguinis es judío–, comprometida por la agresividad del antisemitismo, un bárbaro prejuicio rabiosamente enquistado en Argentina desde hace décadas. Con la libertad de los cubanos, cuya causa defiende junto a Plinio Apuleyo Mendoza, Mario Vargas Llosa y otros intelectuales de peso en el Comité Internacional por la Libertad de Cuba que Vaclav Havel creó en Praga hace

ya varios años. Y, en suma, con la libertad de cualquier pueblo oprimido, sin calcular el daño que ello le puede acarrear a su imagen de escritor.

Esa honradez intelectual es muy costosa en Argentina. Aguinis, sin importarle el precio, se opone al populismo en el país de Perón. Se niega a ser antiamericano en la más antiamericana de todas las naciones de Sudamérica. Es sionista donde pulula el antisemitismo, y no teme condenar la dictadura cubana de los Castro, aunque no ignora que el viejo comandante tiene en Argentina muchos simpatizantes y no pocos agentes de influencia, especialmente en los medios de comunicación y en los ambientes literarios.

Es posible que “La pasión según Carmela” sea considerada en el futuro entre sus obras más valiosas. Los cubanos no creo que jamás la olviden. Los latinoamericanos, tras leerla, verán a Cuba de otra manera mucho más apegada a la realidad. Y eso es un gran servicio a la verdad.

(*) FIRMAS PRESS.



rincón del autor

Hugo Guerra



Lo más preocupante ahora es la amenaza de que después del APEC vienen miles de audios y videos ilegales. ¿Psicosocial o realidad?

¿Después del león, el escorpión?

Fascinado lector, la repentina reaparición de Rómulo León y su aparente decisión de ponerse a derecho deberían devolver la tranquilidad política al país, pero no va a ser así. Queda la grave duda respecto a si esa autoentrega es real (pese a las cartas que envió desde la clandestinidad pidiendo apoyo para que le modificaran la detención

por comparecencia), o si hubo algún tipo de negociación furtiva con el poder político para ocultar pruebas y denuncias a cambio de eventuales sanciones poco severas. El espacio para las especulaciones se abre por varios motivos: desde el involucramiento de una serie de personalidades gubernamentales en la hemorragia de audios y correos ilegalmente

interceptados, hasta la ineficiente búsqueda policial de un fugitivo escondido en plena capital.

De aquí en más es seguro, entonces, que en el Congreso y la prensa habrá mucha leña para el fuego purificador, pero también para la fogata demagógica. Pero con todo es poco factible que, más allá de demostrarse el delito

de poca monta de la dupla León-Quimper, se logre profundizar en la verdadera magnitud de un sistema de corrupción que campea transversalmente en la administración del Estado, lo mismo que en el sector privado.

Entretanto, lo más peligroso es que estos días siguen circulando rumores, correos y llamadas telefónicas anónimas que anuncian el estallido de una catástrofe sin igual en cuanto termine la cumbre del APEC. Y es que en la versión menos ridícula se dice

que existiría un ‘patriótico’ comando Escorpión dispuesto a publicar miles de audios, videos y e-mails ilegalmente obtenidos, en los que se involucraría a decenas de políticos, empresarios y otros personajes públicos. Como dice un amigo periodista, “si solo la mitad de eso es verdad, estamos en vísperas no de un escándalo, sino de la caída del régimen”.

Prefero suponer que hay mucho humo saliendo de paja acumulada y que solo se trata de un psicosocial o del morbo de algu-

nas mentes afiebradas, porque lo contrario significaría que quienes controlan la industria del ‘chuponeo’ tienen capacidad de tomar el poder político en el Perú. Por eso –y aunque con esto atente contra la fiesta que cierta prensa podría armar con las denuncias fabricadas a cualquier precio– es indispensable que de una vez por todas se aclare de dónde proviene la interceptación ilegal. Mientras eso prosiga, en nuestro país cualquier cosa puede ocurrir.

Florida, noviembre del 2008